

PERONISMO Y REVOLUCIÓN

Inocencia, algo de desparpajo, frescura.



Adolescencia

El kirchnerismo reactivó este cuadro, a contramano de su vocación jacobina, crispada como lo odiarán por siempre, ilustrada. No es Evita con rodete riguroso, ni con los pelos sueltos. Tampoco Perón con los brazos abiertos. Su imaginario es otro.



¿Consumo y derechos? Los derechos, como la cultura, también se pueden consumir en estricta primera persona.



Los hombres se unen por un caudillo o por una tragedia



La tragedia, la derrota última y larga, se aviva cada vez que advertimos que el tablero en el que se despliega la lucha es el del capitalismo.



Y que no hay batalla cultural que pueda contra las subjetividades, puaj, que el capitalismo produce.



open happiness

El peronismo -y el kirchnerismo- detiene lo peor aunque lo mantiene vivo. Demora la llegada del Anticristo pero le da tregua y lo deja correr.

El kirchnerismo -y el peronismo-, limpia las heridas, repara.



Nada peor que la civilización sin clemencia

Con los derrotados

Es eficaz para contener lo peor, porque bebe de su tiempo hasta contaminarse.



Es oscuro y justo a la vez. De otra forma no ganaría nunca una elección.



El peronismo: sucedáneo de la revolución cuando no hay fin de los tiempos.

O son estos.



Incapaz de cerrar las heridas que dejó limpias, a la vista.

